

SEMINARIO INTENSIVO DE RELACIONES INTERNACIONALES II

3er ENCUENTRO

FECHA: 01/10/2019

LUGAR: SADOP. PRES. PERON 2625. CABA

PANEL:

- ALEJANDRO FRENKEL, politólogo, becario del CONICET, docente.
- MARIANA VAZQUEZ, politóloga, docente.
- JUAN MANUEL KARG, politólogo, investigador del Centro Cultural de la Cooperación de Bs As.
- ALEXANDRE PUPO, sociólogo, miembro del Comité Internacional Lula Libre, Brasil.

MODERADORA: SOFIA DE NICOLO

ALEJANDRO FRENKEL

Sostiene que la idea de “escenario incierto” en relación al mundo actual y las políticas en América Latina es un cliché. Es real la disputa entre las potencias por la hegemonía, pero los gobiernos peronistas siempre siguieron a periodos complicados. Siempre han sido post-crisis o gobernado en épocas de coyunturas mundiales -Menem: post-guerra fría, Kirchner: Guerra “preventiva” de EEUU, invasión a Irak, Cristina Fernández: crisis 2008, JD Perón: Guerra Mundial, etc. - de modo que no sería la primera vez que el peronismo asume en situación de crisis e “incertidumbre”. Ello no significa que no haya problemas que afrontar. La cuestión de la Democracia Liberal es problemática y al abordarlo pueden aparecer políticas intervencionistas. La cuestión EEUU-China, que tiene que ver con el Know How, es otro desafío para los países de la región y su inserción en este escenario. Lo primero a tener en cuenta en cuanto a la integración regional, es que no será posible reconstruir la UNASUR tal como era. Sería positivo el relanzamiento del MERCOSUR. Para ello es necesario pensar el regionalismo desde la pregunta ¿quién/es demanda/n hoy integración regional? ¿qué sectores productivos demandan arancel externo común? Hay falta de demanda en este sentido. Los países han optado por relaciones bilaterales y en línea con EEUU. Alberto Fernández va a estar muy solo en la tarea de reconvenir sectores y países si, por ejemplo, no reelige a Uruguay el Frente Amplio. Los gobiernos tienen el desafío de convencer a otros gobiernos que están pensando mas en EEUU que en la regionalización.

MARIANA VÁZQUEZ

A lo largo de la jornada anterior, fue quedando en claro que NUNCA NOS FUIMOS DEL MUNDO, contrariamente a lo que manifiesta Macri. Esta región, desde su conquista estuvo inserta en el mundo como región periférica con respecto a las metrópolis económicas. A diferencia de Macri, nosotros nos posicionamos en el polo opuesto de lo que él entiende por inserción (continuidad de la dependencia). Nos posicionamos por la independencia y el desarrollo. Asistimos a la disputa histórica entre sectores que buscan reproducir el patrón histórico y las fuerzas que buscan una transformación de

ese patrón hacia uno más emancipatorio. Más dependencia es menos desarrollo y más exclusión. Es necesario reconstruir y consolidar la unidad de la región aunque sea cierto que “no hay demanda”. La integración tiene que recuperar un lugar estratégico. Es necesario transformar las bases materiales e institucionales para la integración. No hemos tenido consensos suficientes y hubo matices autonómicos (por ejemplo, tratados bilaterales entre Tabaré Vázquez y EEUU). Desde el punto de vista de la integración económica, se busca fortalecer actividades productivas para abandonar el lugar de periferia. EL MERCOSUR buscó negociaciones conjuntas entre países con asimetrías de desarrollo o capacidades distintas de Argentina. En este sentido, Argentina siempre lo hizo sin descuidar los intereses propios. Por ello, Cristina Fernández se opuso al acuerdo con la UE al que ahora adhirió Macri. En el mismo sentido, es clara la distinción en los posicionamientos de ambos en cuanto a la creación del Parlamento del MERCOSUR creado por Lula y Kirchner y la suspensión de elecciones por parte del “republicano” Macri. Fue fuerte el protagonismo de Argentina en el MERCOSUR en el área de Derechos Humanos.

El camino que inicia el MERCOSUR a partir de 2015 no puede entenderse sin el golpe a Lugo en Paraguay, a Dilma en Brasil, la persecución a Lula, a Cristina Fernández, a Correa, la llegada al poder de Macri, la suspensión de Venezuela en el MERCOSUR. Es un verdadero retroceso democrático. Así las cosas, el proyecto de Macri implicó el abandono de la perspectiva estratégica de integración regional. Es un modelo desregulador aperturista que no considera las asimetrías entre países (puesta en evidencia en la firma acuerdos de libre comercio), renunciando al proceso de generación de capacidades productivas y tecnológicas endógenas y de creación de empleo, a la soberanía regulatoria para el desarrollo. Se fortalece la lógica de la mercantilización en materia de derechos. En un nuevo gobierno popular y a pesar del Brasil de hoy, el MERCOSUR y la región tienen que volver a ocupar un lugar estratégico en la política exterior argentina. Debe volver a liderar un proceso de promoción de la paz y la integración de la región respetando el principio de autodeterminación de los pueblos.

JUAN MANUEL KARG

Plantea cinco desafíos para América Latina:

1. Ganar las elecciones para el Movimiento al Socialismo en Bolivia, el Frente de Todos en Argentina y el Frente Amplio en Uruguay. Apenas cinco meses atrás el panorama era más complejo. AMLO en México también es una posibilidad para plantear una integración más amplia. Hoy las perspectivas son más favorables de cara a la posibilidad de retomar el camino de la integración regional, luego de una ola breve de gobiernos de derecha que tuvo su auge con la asunción de Macri. Bolsonaro tiene posturas extremas. Es uno de los presidentes más impopulares en su propio país y en el mundo a pesar de llevar un tiempo tan breve de mandato.
2. La PAZ en Venezuela de la mano de la no injerencia externa. El grupo PUEBLA, que nuclea presidentes y dirigentes latinoamericanos es un buen inicio en ese sentido, en contraposición al grupo de Lima. Venezuela se convirtió en motivo de “discusiones domésticas” en las campañas políticas de distintos países empleando una campaña comunicacional que es necesario atender: el PRI hizo campaña contra AMLO usando la situación de Venezuela

tal como hizo y hace CAMBIEMOS. El grupo de LIMA llegó al absurdo de reconocer a Guaidó como presidente encargado. Hay más de 50 países que lo reconocen como tal. EEUU aumentó las sanciones económicas. El grupo de PUEBLA busca una salida democrática y de diálogo, al igual que el encuentro de Barbados propiciado por Noruega.

3. Integración Sudamericana con eje en gobiernos populares y progresistas. UNASUR es desmantelada por gobiernos de derecha. Se creó el Foro PROSUR, que no hizo nada más que dejar sin efecto a la UNASUR. Los gobiernos populares tienen que hacer balance sobre los acuerdos del MERCOSUR, UNASUR, CELAC. Se avanzó en lo político pero no tanto en lo económico. No se lograron mejorar las condiciones de negociación.

4. Vincular experiencias comunicacionales. La concentración mediática es crítica. Si los gobiernos populares ganan, lo hacen “a pesar de los medios de comunicación” No hay medios progresistas que tengan alcance en nuestro continente, y en cambio los de derecha lo vienen haciendo desde hace más de 100 años.

5. Avanzar en la construcción de un mundo multipolar. Hasta 2008 se asistió a un escenario unipolar con centro en EEUU. Si bien hoy sigue siendo hegemónico (sobre todo en lo militar), en 2009 aparecen los BRICS como novedad geopolítica de dimensiones, con la entrada de Xi Jinping como nuevo jugador global, articulando de forma directa con Vladimir Putin cambia la concepción de lo que está pasando en el mundo. Ello hace que EEUU salga a confrontar con la imposición de aranceles. China cuenta con un comodín, que hay que ver cuando lo hace jugar, que es la posesión de los bonos del Tesoro de EEUU.

CONCLUSION: América Latina tiene que ser uno de los nuevos polos de poder. Cuando Lula y Kirchner lo hicieron tampoco era algo que se demandaba en la región, pero lo hicieron. El triunfo del Frente de Todos es favorable para ello. Un anillo de coordinación posible es Bs As, Montevideo, México, La Paz en coordinación con el Grupo de Puebla.

ALEXANDRE PUPO

La lucha en Brasil es muy dura. Lleva más de 500 días la prisión de Lula. La política de Bolsonaro en comparación con el proyecto anterior se resume en una cita del canciller “Sabrás la verdad y la Verdad te hará libre”, esto se articula con los intentos de controlar lo que piensa el pueblo y con la forma de relacionarse con el mundo. Brasil atraviesa una disputa de concepciones sobre la naturaleza humana, la vida, la Nación. Bolsonaro hace una guerra ideológica. Destruye las Relaciones Internacionales con lo que hace con el Amazonas. Su victoria se basó en estrategias tecnológicas eficaces como la del Brexit y Trump y hay que aprender a combatirlos. Brasil había sido líder en el intento de democratizar las relaciones de poder en la ONU, desde mucho antes de la asunción de Lula, desde el Foro de San Pablo. Lula internacionalmente representó un tiempo donde las RRII y las negociaciones eran más diversas y las instituciones estaban más fuertes. Para nosotros, aisladamente, la salida es terrible, imposible. La burguesía tradicional traicionó el proceso realizado por los gobiernos de Lula y Dilma, iniciando el proceso que culminó con el armado destituyente contra Dilma. Necesitamos la integración regional para proponer cambios a través de los cuales podamos desarrollar nuestros países.